



# BOLETÍN del ATENEO DE ZARAGOZA

Núm. 290 - Diciembre 2024

Director: Roberto García Martínez. Redactor Jefe: Dionisio García

## HOMENAJEANDO

Sobran los motivos para que este Boletín traiga a su primera página a dos personas. No traerlos sería imperdonable; es una grata necesidad.

Comenzaré con Mario Bartolomé, ya fallecido, que tuvo gran afición por la jota, que conocía desde dentro y también desde fuera. Maestro del folklore porque quería aprender de nuestra jota a la que dedicó buena parte de su vida. Su tiempo también lo ocupó en la revisión de nuestro Boletín aplicando las debidas medidas cautelares antes de su publicación. Su rigurosidad con la gramática y la ortografía lo habilitaron para ser el gran corrector de nuestras publicaciones.

Terminaré con Emilio Reina, convertida su tarea en un apostolado musical, entregado a refinar la sensibilidad musical de sus discípulos a través de su dilatada experiencia en la dirección del Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza y en la Polifónica “Miguel Fleta”. Su nivel de autoexigencia, lo mismo

que a Mario, les ha llevado a ser muy respetados en su campo de trabajo, la gratitud a su persona y a su dilatada obra se manifiesta en estas letras que reconocen su extraordinaria categoría de musicólogo.

Recibirán un cariñoso homenaje el viernes, 20 de diciembre, a las 20:15 horas en la Agrupación Artística Aragonesa que de nuevo nos ofrece sus instalaciones. Como no tengo capacidad para inventar nuevas palabras, la emocionada

gratitud del Ateneo de Zaragoza se plasma en el consabido agradecimiento a Emilio y Mario; muchas gracias a los dos. La Coral “Miguel Fleta” nos acompañará amenizando el acto a través de sus voces y al

finalizar disfrutaremos de un pequeño refrigerio para celebrar la Navidad.

Echo la llave a este escrito cerrando sus líneas con mi más sincera felicitación a nuestros ateneístas y aprovecho para felicitar a todos ellos el Nuevo Año y la Navidad.



# RETÓRICA PARA LA SUPERVIVENCIA.

## La paronomasia y el calambur

En el número anterior del *Boletín* nos ocupamos de algunas figuras de repetición: *aliteración, anáfora, anadiplosis, epanadiplosis, políptoton y paralelismo*.

Hoy nos ocuparemos de otras figuras retóricas, en las que los elementos lingüísticos se encuentran en combinaciones diferentes, como son la paronomasia y el calambur.

Comencemos por la **paronomasia**. En retórica, es el empleo de dos (o más) palabras semejantes en el sonido pero con significados diferentes en una frase donde dichos vocablos están próximos entre sí. Es decir, hablamos de ‘parónimos’ refiriéndonos a estas palabras fonéticamente parecidas y próximas entre sí.

Serían ejemplos de paronomasia los siguientes:

‘¡Qué **ternura** de **ternera**!’

‘No sé el **nombre** del **hombre** con **hambre**’

‘Compañía de **dos**, compañía de **Dios**’

Me paro pero para  
comerme una pera  
(paronomasia)

Esta figura fue bastante empleada por autores barrocos, un periodo muy fructífero en España, conocido como Siglo de Oro (siglo XVII). La ornamentación, los juegos de palabras, la búsqueda de placer estético e intelectual, una rica adjetivación y un rico empleo de recursos literarios (metáfora, hipérbaton, antítesis, etc.) son características de la literatura del Barroco en España. También la paronomasia, como decimos, fue una figura retórica bastante empleada, tanto por los pertenecientes a la corriente del conceptismo -como Quevedo, Tirso de Molina-, como a la del culteranismo -como Góngora.

Si bien el culteranismo se preocupa más, a priori, por la cuestión formal del lenguaje y el conceptismo más al fondo que a la forma, ambos recurren a asociaciones ingeniosas de palabras e ideas, jugando en ocasiones con los dobles sentidos, la agudeza, los equívocos, con la intención de conseguir efectos de estilo, para provocar sorpresa y admiración, o con un voluntario efecto cómico.

Veamos algunos ejemplos como este: la bella paronomasia en el tercer verso de esta estrofa de un romance de Luis de Góngora de 1580, en el que el poeta increpa al dios Cupido por todos los estragos que le provoca la pasión amorosa:

‘Ciego que apuntas y atinas,  
caduco Dios, y rapaz,  
**vendado<sup>1</sup> que me has vendido,**  
y niño mayor de edad,  
por el alma de tu madre,

que murió, siendo inmortal,  
de envidia de mi señora,  
que no me persigas más.  
Déjame en paz, Amor tirano,  
déjame en paz’.

<sup>1</sup> Al dios Cupido, dios romano del deseo amoroso, hijo de Venus, se lo suele representar como un niño desnudo, alado, con los ojos vendados y armado de un arco con flechas.



Una cuchara va por la calle y un cuchillo le grita ‘¡Hey, cuchara!’ sin que la cuchara le responda. El cuchillo se queda pensando y dice ‘Parece que no es cuchara’.

**[no escuchara – no es cuchara]**

Mostremos unos ejemplos de calambur también en obras literarias. El primero es del conde de Villamediana (1582-1622), poeta del Barroco, ingenioso, insolente y muy hábil en poesía satírica alabado por Lope de Vega:

¡Qué galán que entró Vergel  
con cintillo de diamantes  
¡**Diamantes** que fueron antes  
**de amantes** de su mujer!<sup>2</sup>

El segundo es más bien una anécdota, protagonizada por el grande poeta contemporáneo de Góngora, Francisco de Quevedo (1580-1645), habilísimo también él en el dominio de la lengua. Se cuenta que se atrevió a llamar coja a la reina Isabel de Borbón (esposa de Felipe IV) a raíz de una apuesta que hizo con sus amigos. Ciertamente la reina padecía de una leve cojera y le enojaba que le hicieran notar su defecto físico. Ingenioso y osado como era él, se acercó a la reina y le dio a elegir entre dos flores con el siguiente calambur:

‘Entre el clavel y la rosa, su majestad **escoja**’

Para terminar, les proponemos estas adivinanzas que se basan justamente en esta última figura. La respuesta a cada adivinanza es un calambur.

1. Oro parece, plata no es; si no lo adivina qué tonto es.
2. Este banco está ocupado por un padre y un hijo. El hijo se llama Juan y el padre ya te lo he dicho.
3. Por un caminito va caminando un animalito que ya te lo he dicho.
4. Blanca por dentro, verde por fuera, si quieres que te lo diga espera.
5. Os lo diría el nombre del país y de la capital. Si no, ruega y lo sabrás.
6. Si el enamorado fuera bien entendido sabría el nombre de la dama y el color de su vestido.

Soluciones:

1. plátano 2. Esteban 3. vaca 4. pera 5. Oslo y Noruega 6. Elena y color morado.

Con  Filología para todos

● Carmen Solsona Martínez

<sup>2</sup> Entre los versos 2 y 3 de esta cuarteta vemos también la figura de la anadiplosis, de la que hablamos en el Boletín de noviembre.

## LA MERCANTILIZACIÓN DE LA NAVIDAD

Próximamente estaremos inmersos en uno de los “puentes” más largos del año. Más bien un acueducto. El de la Constitución o el de la Inmaculada. Millones de familias aprovecharemos estos días de descanso para viajar, otros para hacer las primeras compras navideñas, ver la iluminación en las calles o adornar nuestros propios hogares.

Los belenes y árboles navideños se están desempolvando estos días de los trasteros o del lugar más recóndito de nuestros armarios para recobrar protagonismo en nuestros salones.

Líbreme Dios de criticar dicha rutina. Pero sí creo que, en la actual sociedad hedonista en la que nos movemos, se hace preciso retomar y desempolvar el verdadero espíritu que debería iluminar nuestros pensamientos.

No hace mucho – un lustro y medio más o menos – uno de mis hijos leyó en el Colegio que cursa sus estudios, una maravillosa locución sobre el Adviento, tiempo de preparación para la gran fiesta de la Navidad, donde hacía referencia a los comercios y grandes almacenes que adelantan con inusitado frenesí toda la pompa y circunstancia materialista que acompaña a la Navidad, pero cómo decía la locución, a esos no les interesa lo importante.

En efecto, la Navidad, en su esencia cristiana, celebra el nacimiento de Jesucristo, un evento profundamente espiritual que conmemora la encarnación de Dios en la humildad de un niño.

Sin embargo, en las últimas décadas, esta festividad ha sido progresivamente absorbida por el mercantilismo, transfor-

mándose en una temporada comercial. En lugar de ser un tiempo de reflexión, recogimiento y solidaridad, se ha convertido en una época de consumo desmedido, ofertas, promociones y una obsesiva búsqueda de regalos, muchas veces vacíos de significado. Este fenómeno refleja lo que podríamos llamar una “secularización mercantil” de la Navidad, donde los valores espirituales han sido reemplazados por intereses económicos.



Ese gran Santo (no exento de críticas) San Juan Pablo II, a lo largo de su pontificado, fue enormemente crítico del consumismo desenfrenado y la deshumanización que surge de una economía centrada en el beneficio material a expensas del bien común. En su encíclica *Centesimus Annus* (1991), el Papa advertía sobre los peligros de una economía de mercado que, desvinculada de los valores éticos y espirituales, pone el consumo y la acumulación de bienes en el centro de la vida humana.

Una sociedad centrada en el consumo desvirtúa el sentido de la vida y tiende a instrumentalizar al ser humano, reduciéndolo a un simple engranaje dentro de la maquinaria del mercado.

En sus reflexiones sobre la cultura

contemporánea, el Papa polaco hablaba con frecuencia de la “civilización del amor” como un antídoto frente a la “civilización del consumo”. Para él, la verdadera celebración de la Navidad debería centrarse en el misterio del amor divino que se entrega a la humanidad, y no en el intercambio materialista de bienes. La sobreabundancia de productos navideños y la presión social por comprar regalos costosos están en directa contradicción con los valores del Evangelio. El regalo más valioso de la Navidad no es un ob-

jeto material, sino el don del amor y la comunión entre las personas, algo que el mercado no puede proporcionar.

El desafío es claro: revertir la tendencia de una celebración navideña alienada por el mercado y regresar a la profundidad del misterio que está en su centro.

Ojalá redescubramos lo esencial: que la Navidad es un llamado a la solidaridad, al amor desinteresado y a la construcción de una sociedad más justa y fraterna, algo que va más allá de lo que cualquier centro comercial puede ofrecer.

● **Diego León Guallart Ardanuy**

## JOSÉ LUIS PALOMAR, TORERO

Nacido en Soria, José Luis Palomar Romero, nos deleitó en la Tertulia “Martíncho” del pasado 25 de octubre, con una muy brillante conferencia. Como marcan los cánones, sin guión escrito, mantuvo nuestra atención dejando al público absorto.

En el paseillo las buenas artes, del siempre eficiente José Luis Jaime, nos permitieron escuchar los emotivos compases del pasodoble “Olé, José Luis Palomar” del compositor Francisco García Muñoz. El diestro consiguió grandes logros en su etapa activa, dos puertas grandes en Las Ventas de Madrid; éxitos en España, Francia, Portugal, México, Perú, Colombia y Venezuela... Cosechó también triunfos en Zaragoza. La Misericordia era plaza de sus preferencias, lo mismo que Soria y algunas otras como bien nos contó.

Recordó la corrida del sesquicentenario del coso soriano, así como nos relató la muerte de José Cubero “Yiyo” toreando en Colmenar con Antoñete. Tampoco se olvidó de la corrida llamada del



Siglo, en 1982, con Esplá y Ruiz Miguel, con toros de Victorino Martín que fue televisada a Hispanoamérica, entre otros lugares.

Palomar colabora activamente con ASPACE; es el maestro persona cabal y con etiqueta de hombre bueno dentro y fuera de la Tauromaquia. En el Ateneo le agradecemos su generosidad.

● **José Antonio Gascon**

# El Libro del Mes

**CARTAS DE UN JOVEN ESPAÑOL. JOSÉ ORTEGA Y GASSET.**

**EDICIONES EL ARQUERO, MADRID, 1991**

Los escritos de Ortega que van desde su adolescencia hasta los de su época de posgraduado en Alemania son poco conocidos. El escritor, desde la época de alumno del colegio de los jesuitas de Miraflores, al lado de Málaga, hasta obtener su cátedra de psicología, lógica y ética en primer lugar, y posteriormente la de metafísica en la Universidad de Madrid, fue también un alma pensante. Las cartas incluyen las enviadas a Francisco Navarro Ledesma, al diplomático Tomás Cubas, las que descubrió Antonio Tovar dirigidas a Julio Cejador y una dirigida a Joaquín Costa, que obra en el archivo de la Fundación Costa, entre muchas otras. Se trata de 291 cartas que abarcan desde los 8 a los 24 años. Hay otros epistolarios con Unamuno que no están incluidos en este volumen. Junto con las cartas, y como complemento a las mismas, existen 24 artículos escritos entre 1902 y 1907.

Según su hija Soledad, en el joven Ortega se nota una voluntad de alegría para embridar los riesgos de “la dispersión de intereses” intelectuales con su talento “tierno y dubitativo” (p. 20). La muerte del humanista toledano Navarro Tomás flageló el ánimo de Ortega, como escribió Eugenio D’Ors: “la sensibilidad del joven de veinte años es como un arpa que saben hacer cantar las manos de los

muerdos y de los ausentes”. Nietzsche, con sus amplias bifurcaciones —muchas de ellas sobremanera interesantes—, influyó pronto en Ortega, y fue el Ateneo de Madrid, antes que el de Barcelona, el primero que adquirió en francés los once primeros tomos editados por la Société du Mercure de France. A partir de 1905, Ortega ya domina el alemán y se adentrará en la obra de Kant, en un principio a través de Cohen. En Berlín también frecuentó las clases del ambicioso en sutilezas, en ocasiones estériles, G. Simmel.

Ortega comenzó a articular sus ideas sobre “el problema de España” en dos tendencias superpuestas: “la sospecha de que un instinto de conservación mal dirigido ha aniquilado de forma progresiva toda posibilidad de construir una España moderna; y el anuncio de una España emergente, en parte soterrada y en parte por hacer, que aún no se define claramente como la tarea histórica atribuida a su propia generación” (p. 28). En varias de sus cartas se refleja el influjo de E. Renan, donde se manifiesta la importancia de asumir el espíritu, entonces enaltecido, de la ciencia alemana, buscando incluso una moral positivista para superar la decadencia de las naciones latinas. Sin embargo, no se trata de una admiración incondicionada por la idiosincrasia alemana, a la que también

crítica, ya que Ortega siempre guardará en su intelecto y en su corazón un cierto temperamento castizo español. Es la ciencia alemana la que le resulta a Ortega especialmente atractiva. Según Vicente Cacho Viu, el regeneracionismo que atrae a Ortega es el francés, “cultura de contraposiciones, y no de confluencias a la manera anglosajona” (p. 31). De hecho, en Marburgo Ortega intentará una cierta integración entre el nuevo liberalismo y un socialismo reformista. Posteriormente, Ortega se distanciará del socialismo para encontrar, en el concepto y la realidad de generación concebida sociológica, ética y políticamente, un “compromiso dinámico entre masa e individuo”.

El primer nacionalismo de Ortega busca nacionalizar la moral científica haciéndola española, rechazando el nacionalismo irracional que se filtraba en un M. Barrès y prefiriendo el término “pueblo”, ya que el nacionalismo le parecía un positivismo restrictivo. Defiende una España que, al reincorporarse a Europa, “descubre su identidad profunda” (p. 35), pero sin caer en un mero reflejo extranjerizante. Cacho Viu insistirá en las diferencias entre Ortega, con su confianza en la reformulación de la razón renovada frente a la crisis en sentido trágico de la razón para los pueblos y los hombres que defendía Unamuno, por ejemplo.

Recogemos un fragmento significativo del amor de Ortega por España, expresado en su carta de 24 de agosto de 1907:

“La vida en München es completamente provincial y, al lado de Berlín, tiene el movimiento de un villorrio. En cambio, las calles son de un gusto exquisito: ¡qué lástima que no haya aquí la luz de España o al menos la gente pintoresca de nuestra raza!... El valor artístico de España no ha estado nunca tan alto como ahora, tan obsesionante en la conciencia estética europea. Y la pintura nuestra es, ante todo, sinceridad, valor para afirmar una realidad dura. Aún no ha salido el sol sobre München desde que estoy aquí: sin sol no hay arte. ¿Qué ciudades podríamos hacer en España con poquísimo esfuerzo! No pierdo la esperanza: aún es tiempo” (p. 574).

Como señaló el profesor A. López Quintás, el hombre en su vida tiene posibilidades de acciones y contemplaciones, y esas posibilidades son múltiples y ostentan un carácter de inalienable latencia. De aquí surge una profundidad no estéril. La vida se puede iluminar y dignificar por la vida humana; esta iluminación es desveladora, “fruto de un acto cocreador de posibilidades vitales, es la quintaesencia de la verdad como aletheia o apocalipsis” (*El pensamiento de Ortega y de D’Ors*. A. López Quintás. Guadarrama, Madrid, 1972)



# FRANCISCO LOSCOS BERNAL

El año 2023 se cumplió el bicentenario del nacimiento de este ilustre bajoaragonés, ejemplo de investigador científico en el ámbito de la Botánica, aun con el aislamiento que supone vivir en el mundo rural donde ejerció la profesión de farmacéutico. No obstante, supo estar al día y comunicarse con compañeros que ejercían en pueblos del Pirineo, incluso en el extranjero. Fue un ejemplo de luchador ante la incompreensión de quienes le rodeaban y de trabajo en equipo cuando las comunicaciones no tenían nada que ver con las del siglo XX y, mucho menos, con las tecnologías actuales.

El año pasado ya se organizaron actos de recuerdo y homenaje tanto en la Academia de Farmacia “Reino de Aragón” como en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, así como en numerosos pueblos del Bajo Aragón, donde desarrolló su vida. En este final del año 2024 va a inaugurarse una exposición sobre su vida y obra en el edificio de la antigua Facultad de Medicina y Ciencias, en el actual Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza.

Francisco nació en Samper de Calanda (Teruel) el 12 de julio de 1823, siendo el cuarto hijo de Rafael, médico rural natural de Alloza y Antonia, de Linares de Mora. Tras sus primeros estudios en Samper, fue llevado al Colegio de los PP. Escolapios de Alcañiz. De aquí, pasó a Zaragoza para cursar el Bachillerato donde tuvo de profesor al ilustre D. Florencio

Ballarin Causada. Y tras ello, cursó la licenciatura en Farmacia en la Universidad Complutense de Madrid. Era de estatura regular y complexión fuerte, como puede observarse en la fotografía que incluimos,



de rostro ovalado con ojos pardos y nariz recta, “bien parecido”, de pelo abundante y color blanco desde los 40 años.

Obtiene el título de licenciado en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid el 20 de diciembre de 1845, lo que le propicia su primer lugar de ejercicio profesional en la farmacia de Chiprana (Zaragoza) desde 1846 hasta 1853. En ese lugar, del 10 al 12 de junio de 1850, fue José Pardo Sastrón, farmacéutico de Torrecilla de Alcañiz (Teruel), a herborizar a la laguna de Chiprana y allí se encuen-

tra con Francisco Loscos, surgiendo entre ellos una fuerte amistad y colaboración dando lugar a lo que se denominó “El Equipo científico-botánico Loscos-Pardo Sastrón”. En 1853 pasó a ejercer en la farmacia de Castelserás, después a la de Calaceite y a la de Peñarroya y, de nuevo y definitivamente, en el invierno de 1866, a la de Castelserás hasta su fallecimiento.

Fruto de las excursiones del tándem Loscos-Pardo Sastrón resultaron la identificación botánica de numerosas especies y, “al no tener posibles”, presentan para editar la “Flora de Aragón” a la revista “La Unión Médica”, al Instituto Farmacéutico Aragonés y a la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (RSEAAP), instituciones que no pudieron abordar la edición al estimarse su costo en 8.000 reales. Ante esta situación, puestos en contacto con Mauricio Willkomm, eminente botánico alemán, le pareció una gran obra y la publicó a sus expensas, en Dresde en el año 1863, definida por Vicente Martínez Tejero (farmacéutico e historiador zaragozano) como: “una de las obras más genuinamente aragonesas de todos los tiempos”, y que titularon:

*Series inconfecta plantarum indigenarum Aragoniae...* que Willk. tradujo del castellano al latín: “Una Serie inacabada de plantas autóctonas de Aragón, principalmente del sur, por los autores F.L.B. farmacéutico del pueblo de Castelserás y de J.P.S. farmacéutico del pueblo de Castellote”. Contenía 2.460 especies, algunas nuevas para la ciencia, clasificadas por el método linneano (véase la contraportada).

En 1864 envió a la Real Sociedad Eco-

nómica Aragonesa de Amigos del País en Zaragoza un Herbario de PLANTAS DE ARAGÓN formado por 1.353 pliegos de plantas, que fue enriqueciéndolo hasta conformarlo con 3.378 pliegos. Esto supuso el inicio de una excelente relación con esa institución que le nombró “socio corresponsal” y “socio de Mérito” y que la RSEAAP conserve el llamado HERBARIO DE LOSCOS en su sede actual del Arco del Dean en Zaragoza. Varios pliegos de esa colección van a salir, por primera vez, para la exposición de final de este año en el Paraninfo de la Unizar.

Fundó la “Agencia Botánica de Castelserás” en la que recibía plantas desecadas desde lugares muy diversos al conseguir movilizar unos cuantos farmacéuticos-botánicos desde los Pirineos al sur de Teruel y de otras provincias que dio en denominarse “Escuela de Loscos”. Desde ese pequeño rincón de Teruel consiguió proyectar sus trabajos y obra botánica hasta las universidades más prestigiosas de Europa donde fue elogiosamente valorada. Ello le propició el conocimiento de muchas plantas, de manera que a la manera de entregas o “suplementos” dieron lugar al “Tratado de Plantas de Aragón”, que fue reeditado en facsímil con motivo del “Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos” en el centenario de su muerte (año 1986) en Alcañiz. Herborizaron junto a José Pardo Sastrón por Villarlugo, La Fresneda, Valderrobres, Aguaviva, Calanda, Alcañiz y “otros pueblos de la redolada”, siendo la excursión más resaltante a los puertos de Beceite, junto con el albéitar (veterinario) amigo de José Pardo, un chico llamado Silverio. Descri-

bió hasta 42 especies vegetales nuevas para la ciencia. Y más de una docena le fueron dedicadas a él con el nombre de especie “loscosianum” o “loscosii”; la *Centaurea loscosii* Willk puede verse en la portada.

Falleció el 20 de noviembre de 1886 fruto de la epidemia de cólera. Y tras su muerte le llegaron reconocimientos y su figura fue ensalzada por quienes no lo habían reconocido en vida. Pascual Adán, director de “El Turolense” escribía en su periódico: “Ha muerto como todos los verdaderos sabios, tan pobre en dineros como rico en amarguras”. Ese mismo año fue nombrado Socio de Mérito por la RSEAAP y concedida una medalla de primera clase (oro).

Ha tenido multitud de reconocimientos y sigue teniéndolos. Por poner algún

ejemplo, cuenta con un medallón en el actual edificio del Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, antigua Facultad de Medicina y Ciencias. También cuenta con una calle dedicada en la ciudad de Zaragoza.



Os invitamos a asistir a la exposición sobre su persona y sus trabajos que desde el 3 de diciembre hasta el 15 de febrero organiza la Universidad de Zaragoza.

● Jesús Catalán Sesma (“Farmacéutico de Luna, Zaragoza”)

## HOMENAJE A CARLOS MELUS

El pasado domingo día 17 de noviembre, los “Amigos de la Capa” fuimos invitados por la A. C. “Los sitios de Zaragoza” a la celebración del 216 aniversario del fallecimiento del Tío Jorge. Hicimos una ruta histórica partiendo de la asociación vecinal en la calle Pano y Ruata, acompañados de la Banda de Cornetas y Tambores “Ntra. Sra. Virgen del Pilar”. La primera parada fue en el Peirón junto al puente de piedra, donde se depositó una corona de flores, seguidamente pasamos al Monumento Macanaz; a continuación pasamos al Casco Histórico donde se inauguró la

Replaceta en homenaje a nuestro querido y admirado Carlos Melús. Emotivas fueron las palabras que miembros de la comitiva pronunciaron de él; acto seguido se depositó una corona en el lugar donde se recuerda la casa natal del Tío Jorge; ahí se glosó su figura y se dieron por finalizada la ruta. Un día inolvidable.



● Jose Luis Jaime

# Actividades

## Diciembre 2024

**Día 12 de diciembre, jueves. Mesa Redonda**

**“La necesaria revisión histórica”**

Participantes: Enrique Bernat (Unizar) y Esteban Sarasa (Unizar)

Moderador: José Luis Merino Hernández

Fundación Ibercaja Patio de la Infanta

San Ignacio de Loyola, 16 (Sala Alcarria)

19:00 horas



**Día 20 de diciembre, viernes. Gala Navideña**

**Homenajaremos a Emilio Reina y Mario Bartolomé (In Memoriam)**

**Actuará la Polifónica “Miguel Flea”**

**y disfrutaremos de un refrigerio navideño**

Agrupación Artística Aragonesa

Mariano de Lagasca 23 Local

Salón de Actos

20:15 Horas.



LOTERÍA NACIONAL      SORTEO DE NAVIDAD      22 DICIEMBRE 2024  
EL PORTADOR DEL PRESENTE TALÓN JUEGA LA LOTERÍA QUE ABAJO SE INDICA

Participación



**5,00 Eu. AL Nº 01454**  
DONATIVO 1,00 Eu.      TOTAL 6,00 Eu.

**Ateneo de Zaragoza**  
P<sup>a</sup> Isabel la Católica, 2 (Cámara de Comercio). Tel: 976-298202 - ateneozgz@hotmail.com

Los premios por décimo cuya cuantía sea superior a la que marque en cada momento la legislación vigente, tendrán la retención que dicha legislación disponga en la proporción correspondiente al valor nominal de estas participaciones.  
Recargo autorizado por Loterías el 14/10/24 - Foto o emendado será nulo - Caduca a los tres meses

**GASCÓN**  
Muebles e interiorismo



**COLEGIO OFICIAL**  
**DE MÉDICOS**  
**DE ZARAGOZA**



**PLÁSTICOS**

**Cámara**  
Zaragoza



**Basilio Paraíso**  
Fundación

Horario de Secretaría: lunes a viernes 12:00 - 14:00 h.  
[www.ateneodezaragoza.com](http://www.ateneodezaragoza.com) - Tel.: 976 29 82 02 - ateneozgz@hotmail.com